

## **QUÉ ALEGRÍA CUANDO ME DIJERON**

(P. Mariano de Blas, LC)

**Qué alegría cuando me dijeron:  
“Vamos a la Casa del Señor”.  
Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.**

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.  
Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor.

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: “La paz contigo”.  
Por la Casa del Señor, nuestro Dios,  
te deseo todo bien.